

**D**urante esta legislatura, adversarios políticos, periodistas e incluso votantes del PP le han criticado a **Rajoy** que su Gobierno haya incumplido promesas electorales. Y no de poca monta, sino compromisos que van desde la reforma del aborto a no subir impuestos. Lo curioso es que algunas de las críticas han sido lanzadas desde Catalunya y por partidos que, de golpe, ahora parecen dar tanta importancia a que sus rivales rompan sus promesas. Solo hay que ver lo que está pasando con la inalcanzable, hasta ahora, investidura del nuevo presidente de la Generalitat. Sobran promesas y faltan votos.

Desde Junts pel Sí se pide flexibilidad a la CUP, una formación que

## Al contrataque

Jordi Évole

## Presidencia 'oh happy day'



desde hace tiempo promete que no apoyará a **Mas**. Bueno, pues resulta que después de perder la primera votación para su investidura, va **Mas** y hace un par de propuestas antes de la segunda votación para ver si la CUP se anima. Ninguna de estas propuestas tenía nada que ver con la retirada de **Mas** como aspirante a la presidencia. Los parlamentarios volvieron a votar y, claro, **Mas** volvió a quedarse sin investidura porque la CUP tampoco le apoyó. Y los de Junts pel Sí andan mosqueados, cosa que no entiendo. ¿Cuántas veces hemos oído a CDC o a ERC criticar al Gobierno por incumplir lo que había prometido a Catalunya? Diría que moggollón de veces. Por eso, no entiendo nada. Por un lado, piden coherencia y, por otro, piden incoherencia

a la CUP. Eso sí, los de Junts pel Sí no están dispuestos a ser incoherentes porque no quieren decepcionar a sus votantes, a quienes prometieron que **Mas** era el presidenciable pese a ocupar el cuarto puesto en la lista.

### El respeto a las promesas

Desde esta candidatura ganadora no paran de recordarnos que han logrado más votos y parlamentarios que la CUP. ¿Y eso significa que merecen más respeto sus promesas? Creo que no. Los dos tienen el mismo derecho a no defraudar a sus electores. Es por eso que tampoco entiendo por qué la CUP insiste tanto en que Junts pel Sí incumpla su promesa de procurar invertir a **Mas**. Si ambas formaciones son coherentes, no hay acuerdo

posible por mucho diálogo que exista. Si unos quieren a **Mas** y los otros no lo quieren, ¿de qué sirve marear la perdiz hablando de una presidencia coral la va a presidir **Mas**, estamos en las mismas. Pero hay solución: mantener la coherencia impide el acuerdo, pero no volver a las urnas. Lo contrario que ocurre entre Madrid y Catalunya: ni hay diálogo ni permiten que haya urnas para celebrar un referéndum.

Ahora bien, si la CUP o Junts pel Sí se bajan los pantalones, alguien quedará con el culo al aire. Y quedará feo, porque si el independentismo desea constituir un Estado diferente para desconectar de la España de las promesas incumplidas, mejor empezar conectando con la coherencia. ≡

# el Periódico

www.elperiodico.com

El Periódico de Catalunya, S.L. Tel: 93 265 53 53. Suscripciones y atención al lector: 93 222 27 22. Atención al punto de venta: 93 222 56 66. El Periódico de Catalunya, S.L. se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXXVIII. Número 13.241. D.L.: B 36.860 - 1978

ISSN 1578-746X



23 DE NOVIEMBRE DEL 2015

Gente corriente

## «La vida es un dado que se lanza a cada momento»

Hace dos años, cambió de país, de empleo, de cultura y de clima. Jordi Pujolá Negueruela (Barcelona, 1972) explica su aventura vital desde la isla de los glaciares.

—Acabé la carrera de Económicas y me puse a trabajar en la venta de edificios; pillé la mejor época: empecé a ganar dinero y fui escalando puestos hasta ser socio y directivo.

—Digamos que era usted un *yuppie*.

—No me podía quejar, pero comprendí que el dinero que ganaba caía en un pozo sin fondo: nos habíamos comprado un piso de tres habitaciones en Barcelona y ya quería mudarme a otro más grande. En definitiva, dejaba de estar con mi mujer y mis hijos.

—Eso ocurre en las mejores familias.

—El ritmo de vida frenético nos impide percibir que lo más importante ya lo tenemos: la salud, la familia, los amigos...

—¿Cuál fue el detonante? ¿El estrés?

—Llevaba un montón de años haciendo lo mismo y mi voz interior me dijo que me quedaban muy pocas oportunidades para conseguir mi sueño: ser escritor.

—Alguno se llevaría las manos a la cabeza.

—Me dijeron que estaba loco, que a los 41 años era tarde para intentarlo. Pero la vida es un dado que se lanza a cada momento.

—Como se dice ahora, cortó el cable de su área de confort, ¿no?

—A menudo, nuestro cerebro no está prepa-



GUDNÝ HILMARSÓTTIR

## Jordi Pujolá

Economista. Abandonó una vida de 'yuppie' y puso rumbo a Islandia en pos de un sueño.

POR  
Olga  
Merino



rado para los cambios y los evita susurrándonos «no» o «más tarde». Los *naysayers* —como me gusta llamar a los aguafiestas— decían que iba a tirar mi carrera por la borda.

—Pero usted se quitó un peso de encima.

—Me sentí increíblemente liberado y comencé a trabajar por mi sueño con la misma intensidad con que lo había hecho en la inmobiliaria. Y, ya ve, al final un *scout* se fijó en mi manuscrito y se publicó el mes pasado.

—Vender el piso y una mudanza con dos críos. ¿Cómo se lo tomaron en casa?

—Mi mujer es islandesa, llevaba 15 años en España, hablaba catalán y estaba integradí-

sima. Cuando se lo dije, de un día para otro, casi se desmaya. Hizo una conferencia por Skype para anunciarlo a su familia.

—Por eso Islandia, claro.

—Mi mujer jamás me lo había planteado y nunca me coaccionó. Elegí Islandia porque el tren se paró enfrente de mí, pero también porque el país se negó a pagar las deudas de los políticos y los banqueros que lo habían llevado a la ruina.

—Su libro se titula *Necesitamos un cambio. ¿Es una invitación a la revuelta?*

—Por supuesto. Estoy cansado de ver gente sufriendo a mi alrededor porque no puede pagar la hipoteca aunque se pasa el día trabajando. Si el 1% de la población acumula toda la riqueza del planeta, el 99% restante tiene la obligación de unirse y rebelarse.

—¿Qué medidas importaría de allí?

—Los impuestos se reinvierten en servicios: los colegios son gratuitos y la calefacción y el agua, casi. Además, el Gobierno ofrece ayudas a los más necesitados.

—Aun así, sus inicios no fueron fáciles.

—No hablaba islandés y necesitaba ganar algo de dinero, por lo que me puse a trabajar de mozo de almacén y camarero, con horarios demenciales de 12 días seguidos.

—De *yuppie* a *currante*. Debí de ser duro.

—En algún momento se te tambalea la confianza. Te preguntas si te habrás equivocado, si los *naysayers* tenían razón. Pero, no.

—¿Lo peor en el proceso de adaptación?

—El idioma. Aprender islandés a los 41 años, con las declinaciones y todo eso, es como un martirio, pero sé que lo conseguiré. Tengo mucho tesón y soy correligionario de la cultura del esfuerzo. ≡

gentecorriente@elperiodico.com

CONSIGUE CON EL PERIÓDICO LOS CINTURONES LIBERTO



LIBERTO  
BUENOS

ESTE FIN DE SEMANA:

Cinturón trenzado elástico negro y marrón



POR SOLO  
7,95€

PVP: 30€

el Periódico